

## TEMA 17

### EL FACTOR ÉTICO

Se puede resumir en la expresión *amiguismo amoral criollo*.<sup>170</sup> La crisis generalizada que afecta a Venezuela (y en concreto, a la administración de su riqueza y a su sistema político) es indicadora de una cadena de factores, el primero de los cuales es una relativa incapacidad de los actores para actuar debidamente. Esa incapacidad deriva de lo que se llama rebuscadamente “Ethos social”, es decir, ese conjunto de valores y normas integrados en la cultura social del venezolano, que es el de un “familismo amoral criollo”, que denota un notable vacío normativo e institucional (familia, escuela, empresa...). Son expresión de dicho familismo o amiguismo amoral comportamientos muy generalizados en Venezuela, como son:

\* Nadie colabora en tareas colectivas a menos que perciba las ventajas materiales y de prestigio que en forma inmediata le puedan reportar.

\* Se piensa que sólo los burócratas son los que deben ocuparse de los asuntos colectivos, porque sólo ellos son pagados para atender los

---

170. Véase Mikel de VIANA (sociólogo jesuita de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas y Grupo Gumilla –revista SIC–), conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la ULA y publicada en el N° 9 (1995) 119-133, de la *Revista Venezolana de Ciencia Política*, Mérida, Cepsal, titulada “Ethos y valores en el proceso histórico-político de Venezuela”.

negocios colectivos. Y los tales funcionarios tratan de buscar y aceptar ventajas para desempeñar bien sus funciones.

\* Faltan mecanismos de control de los burócratas públicos, a los que se supone que sólo las autoridades competentes deben controlar.

\* Se sospecha de fraude cualquier actuación que diga que se hace por el bien común.

\* El sistema de lealtades es particularista y personalista y no fundado en solidaridad colectiva.

\* De aquí que los miembros de las instituciones no se identifican con ellas a menos que reciban ventajas materiales o de prestigio.

\* Se cae, así, en unas relaciones de tipo clientelar que lleva a que difícilmente se dé un liderazgo que no esté montado sobre factores clientelares.

\* Se secundan acciones que tengan ventajas colectivas sólo si traen también aparejadas ventajas particulares.

\* Los electores alimentan poca confianza en promesas de dirigentes cuando ofrecen ventajas para el futuro.

### **Conclusión parcial**

En una interesante reflexión que hace Carrera Damas sobre la larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia,<sup>171</sup> señala que son tres las manifestaciones básicas de la situación crítica por la que atravesamos. “Situación que puede ser enunciada en síntesis, como el resultado del desajuste que se ha producido, y tiende a acentuarse, entre los efectos de los factores de cambio, desencadenados en función del proceso de democratización y modernización, y la capacidad de la sociedad para encauzarlos y regularlos”.

---

171. Germán CARRERA DAMAS (1999): “La larga marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia: doscientos años de esfuerzos y un balance alentador”, en CONTRALORÍA DE LA REPÚBLICA, *Comprensión de nuestra democracia*, Caracas, Fondo Editorial 60 años, pp. 62–66.

Dichas manifestaciones son: 1) la inhabilidad, hasta ahora, demostrada por la clase política; 2) la falta de una generación de líderes de relevo; 3) la falla de institucionalización, que ha dejado a la sociedad sin marcos firmes y claramente definidos para encauzar su desarrollo.

Y apunta el autor con franqueza, a tres vicios de una conducta individual y colectiva, que han agravado el cuadro de dificultades. Tres vicios que configuran lo que podría llamarse una ausencia de ética: 1) la desidia que ha sido practicada, de manera generalizada, como el desdén llevado hasta el olvido de todo sentido de responsabilidad social; 2) la cobardía cívica, que se disimula como tolerancia, y se expresa como pretendida abstención respetuosa de ejercer la crítica; 3) la dejadez, que se vuelve indiferencia criminal ante la propia suerte y la de la sociedad.

Un recorrido a vuelo de avioneta sobre la compleja realidad de Venezuela, como el que hicimos anteriormente, permitiría señalar con el dedo graves resquebrajamientos o fisuras. Y si tratáramos de focalizar la compleja problemática nacional de estos últimos años, podríamos identificar algunas raíces hondas, que siguen alimentado – con una savia ambigua– el tronco, las ramas y el follaje espeso y conflictivo de la actual coyuntura crítica venezolana. Pero éste es tema para otro tramo de nuestro estudio. Los factores anteriores acumulados son suficientes para explicar por qué el noble y bravo pueblo venezolano comenzó a mirar, desde 1994, hacia un “*gendarme necesario*” para salir de los males económicos, sociales, políticos y éticos.

Todo luce desajustado. El Estado sufre una crisis de desorganización. Ha disminuido peligrosamente el sentido de autoridad. Hay brotes de anarquía. La inconformidad social genera una agitación permanente. Estos son factores desestabilizadores de la democracia.<sup>172</sup>

---

172. Antonio José GABALDÓN (1994): “Democracia y descentralización”, *Encuentros y alternativas*. Venezuela, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Tomo II, p. 752.

